

Salvadoreños en Belice

Lilian Vega*

Resumen

En Belice residen al menos 50 000 salvadoreños, algunos desde la época del conflicto armado en el país, otros más bien llegan durante este siglo XXI, una realidad poco conocida y bastante diversa en términos económicos. Este documento presenta algunos hallazgos logrados durante una investigación exploratoria.

Se plantean temas socioeconómicos, como sectores que ofrecen oportunidades de empleo a inmigrantes salvadoreños, bienestar logrado por algunas familias, propiedad de activos, lógica migratoria. Estas problemáticas surgen de la recolección de información que se realizó durante dos viajes de campo; existen otros temas que, por falta de evidencia, se dejan de lado; no obstante, lo encontrado permite mostrar una cara de la realidad beliceña poco conocida y que merece más estudio.

Familias salvadoreñas establecidas en Belice: un nivel de bienestar mejor que el de sus pares salvadoreños

Parece que muchas personas que conforman comunidades de salvadoreños en Belice perciben su vida con mayor bienestar que sus pares en el país, sobre todo debido a factores que tienen que ver con el acceso a bienes y servicios necesarios para lograr un desarrollo humano.

* Jefe del Departamento de Economía de la UCA.

Belice es un país casi tan pequeño como el nuestro 22 966 km² pero con una población de 307 899 habitantes, similar a la que posee el departamento de La Paz en El Salvador¹, esta situación nos informa sobre la abismal diferencia en la densidad poblacional entre ambos países: 292 habitantes/km² para El Salvador y 13.4 habitantes/km² para Belice; por lo mismo, sobre la disponibilidad de recursos naturales y espacio.

Como en cualquier parte del mundo y en cualquier época, un país de inmigración lo es porque las posibilidades de bienestar que ofrece son mejores que las de los países de los cuales llegan sus inmigrantes.

Vienen por la situación económica de El Salvador, buscando mejor vida, sueldo mejor, mejoría para sus hijos. (Salvadoreño residente en Belmopan)

No tengo letra, pero me voy a las Islas y yo sé que encuentro trabajo; en mi país quizá de barrendero estaría. (Salvadoreño residente en Santa Rita)

En la sociedad global actual, en la que se mercantilizan casi todos los ámbitos de la vida, la situación económica que enfrentan las personas, es decir, la baja probabilidad de lograr ingresos adecuados para vivir dignamente resulta ser una motivación de primer orden para migrar.

Belice, a pesar de la escasa información que poseemos al respecto, es un país de destino para personas centroamericanas y salvadoreñas. Los salvadoreños van a Belice para tratar de encontrar un mejor empleo y salario que les permita adquirir más bienes y servicios que consideran necesarios para la vida. Conviene aclarar que, en la sociedad de mercado capitalista actual, esto de “adquirir

los bienes *necesarios* para vivir” se aleja cada vez más de su sentido original y se acerca a entender *adquirir* como “comprar” y *necesidad* como “deseo”.

Pero resulta que podemos adquirir los bienes y servicios necesarios para vivir dignamente de varias formas: por medio del mercado, que es la que estamos acostumbrados a utilizar; por medio del autoconsumo, por ejemplo: cuando confeccionamos una bufanda para utilizarla o cuando preparamos los alimentos que consumimos o cuando los campesinos producen vegetales para su consumo; por medio del Estado, el mejor (y el peor) ejemplo son los servicios de salud; también adquirimos bienes y servicios por medios comunitarios y familiares, como los comedores comunitarios u ollas comunes, en los cuales se cocina para toda una comunidad en lugar de que cada quien resuelva de forma individual el tema de la alimentación. En necesario reconocer que estas otras opciones diferentes al mercado, de adquirir bienes y servicios necesarios para la vida son más bien marginales. En suma, en la sociedad, la compra-venta es cada vez más la forma cotidiana de lograr acceso a bienes y servicios, en casi todos los ámbitos de la vida, razón por la cual se constituye en la forma hegemónica de adquirir aquellos que necesitamos o creemos necesitar.

Pero –y esto es buena noticia– a pesar del avance neoliberal y globalizador, no todo se puede comprar con el dinero, por ejemplo la paz de un atardecer sentados en el pórtico de la casa o una caminata agarrados de la mano con la persona que se ama cerca de la medianoche o la tranquilidad de saber que los hijos se quedan jugando con sus bicicletas mientras sus madres salen a hacer un encargo y que, cuando regresan, con seguridad ellos estarán dentro de casa y la bici tiradas por ahí. Estos

1. La extensión territorial del El Salvador, según cifras oficiales, es de 21 049.71 km² una diferencia de aproximadamente 1916 km², es decir, un territorio 9.1 % más grande. La población total del departamento de La Paz es de 308 087, muy similar a la de Belice; el de este último corresponde al 99.9 % del de La Paz. Comparada con la población de El Salvador, la población de Belice equivale al 5%.

son algunos de los ámbitos de la vida que salvadoreños viviendo en Belice perciben con un mayor bienestar.

Mucha violencia por ahí; aquí no, usted viaja por donde quiera. (Salvadoreño residente en Santa Rita)

Pero del día cotidiano, si hay quien viene de San Salvador y ha estado en Santa Ana y estás viviendo en Salvapan y [no]escuchas ni un..., ¿verdad?, ni un carro que pasa es una tranquilidad y, para muchos, esa vida así tiene valor. (Melany Smith Santiago, socióloga)

La educación, la posibilidad de leer y abrir el horizonte a través de la lectura y la educación es, sin duda, un objetivo personal propio y, por supuesto, para nuestros hijos. Por algo en el índice de desarrollo humano (IDH) se incluye el componente educativo² como uno de los tres factores más importantes para lograr el desarrollo humano³. La posibilidad de educación para cualquier infante, ciudadano o no, que no difiere en calidad ni acceso con el resto de la población de Belice es otro factor de atracción que no corresponde estrictamente con lograr un mejor ingreso o salario, y que sobre todo diferencia a Belice de El Salvador y de otros países de destino, como Estados Unidos, en donde la educación para la población inmigrante posee serias limitaciones y dificultades de acceso.

Los jóvenes tienen una gran oportunidad de estudiar, hay colegios, una academia que hace tres años comenzó a recibir estudiantes [...]. Para el joven hay una esperanza de que pueda superarse. (Roberto Aníbal Batres, salvadoreño)

explicando sobre la diferencia de oportunidades para los jóvenes en Belice y El Salvador)

Algo más mejor, otro modo de vida más mejor; estudiar; ellos que crecieron aquí como beliceños, aquí tienen oportunidad porque el Gobierno ayuda. (Mujer de valle de Paz, hablando sobre la vida en Belice)

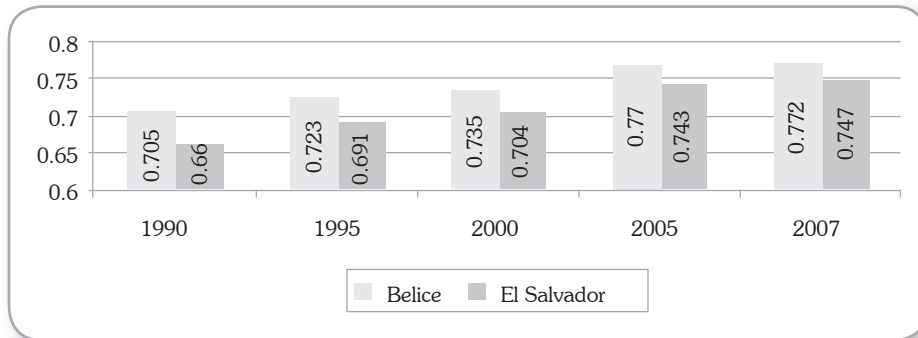
Buenos días, mi nombre es Herbert Flores y vine aquí cuando tenía cuatro años, originario de Metapán. Trabajo en educación, tengo 16 años de trabajar en educación; fui director de la Escuela Monseñor Romero por dos años y, actualmente, trabajo en la de San Miguel de Las Flores, como director también. (Salvadoreño presentándose en un grupo focal llevado a cabo en Valle de Paz)

Como se muestra en el gráfico 1, Belice evidencia un mayor nivel de desarrollo humano, medido por el IDH. Este resultado nos indica que las oportunidades que las personas tienen para lograr una vida larga y saludable, con posibilidad de lograr educación y un nivel de vida decoroso, son mayores en Belice que en El Salvador. Por otra parte, Belice ofrece a los salvadoreños residentes y ciudadanos condiciones de bienestar de difícil adquisición en nuestro país, aun para aquellos que tienen un nivel de ingreso por encima del promedio, sobre todo en lo que se refiere a seguridad.

Las palabras de salvadoreños que suele visitar a su familia en El Salvador nos muestran cómo perciben diferencia en las situaciones que viven aquí, en El Salvador, y allá, en Belice:

2. En el cálculo del IDH, se incluyen, dentro del ámbito educativo, dos componentes: la tasa de alfabetización de adultos (porcentaje de personas de 15 años y mayores que saben leer y escribir), y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (porcentaje). Este componente tiene una ponderación de 1/3 en el IDH.
3. Los otros dos componentes con igual ponderación dentro del cálculo del IDH son: disfrute de una vida larga y saludable (medido utilizando esperanza de vida al nacer), y el logro de un nivel de vida decoroso (medido a través del PIB *per cápita*).

Gráfico 1
Índice de Desarrollo Humano Belice y
El Salvador, años seleccionados



Fuente: elaboración propia con datos del IDH 2009

Nosotros hemos ido bastante a El Salvador y tenemos un hermano allá, entonces vamos seguido a visitarlo, lo único que sí es que El Salvador es muy peligroso, más para nosotros; por qué... no sé, pero allá cuando llega uno desde que lo miran ya saben que no es salvadoreño, no es que no sea salvadoreño, sino que no es de ahí, de El Salvador. (Salvadoreño hablando sobre sus visitas a El Salvador)

Para nosotros es muy peligroso El Salvador, sí, porque varias veces que hemos ido nos han seguido carros de así que dicen que son de maras, entonces nos ha tocado. (Salvadoreño comentando cuando viene al país a ayudar a hermano).

Hasta ahora es lo que más se admira en este país hasta ahora, la seguridad y la tranquilidad, y por eso es la razón que todos nos sentimos con eso cuando vamos a El Salvador. (Salvadoreña residente en Valle de Paz)

Aunque, en nuestro imaginario, Belice aparece como una realidad muy distante, para muchas familias salvadoreñas posee una gran importancia. Este documento presenta algunos hallazgos acerca de los inmigrantes salvadoreños en Belice, intenta elaborar algunas pistas sobre las razones de esta migración y sus características.

Las estampas aquí bosquejadas tienen como fuente primaria las entrevistas, grupos focales y apuntes realizados durante dos viajes llevados a cabo durante los meses de agosto de 2010 y marzo 2011. Especial agradecimiento a Henry August, quien donó su tiempo y recursos para poder ponernos en contacto con los salvadoreños y actores claves de Belice, así como también compartió su experiencia y conocimiento acerca de la comunidad de salvadoreños en su país; también a Melany Smith Santiago, por su generosidad en compartir sus conocimientos académicos sobre los salvadoreños en Belice.

Belice y El Salvador

Hay muchos salvadoreños en Belice. El Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador estima que, en dicho país, residen aproximadamente 50 000 salvadoreños; esta cifra no toma en cuenta a aquellos que se fueron a Belice durante la guerra civil y ahora poseen la nacionalidad beliceña. Es decir, cerca del 13 % de la población de Belice son mujeres y hombres salvadoreños.

A pesar de ello, las autoridades de la embajada de El Salvador en Belice han sido más o menos apáticos respecto a sus connacionales establecidos aquí; ahora esto parece

estar cambiando: el nuevo embajador (desde octubre 2009), Julio Milton Parada Domínguez, ha llevado a cabo acercamientos; a continuación, se presentan varias intervenciones del grupo focal llevado a cabo en Valle de Paz:

Felipe una vez tuvo experiencia, en el año 1989; pidió ayuda a la embajada porque no tenía trabajo, necesitaba pasaporte provisional para irse a El Salvador; le pidieron dinero, pero no podía pagar; lo insultaron y no le dieron el apoyo.

Antes no les han ayudado, no los han llamado; el actual embajador ha venido unas tres veces, esperan que este les ayude. Ayudan con algunos documentos si va de visita con niños.

Herbert, el embajador, ha mostrado interés en involucrarse con las escuelas, vino en la celebración de monseñor Romero, trajo videos y fotos, hay un acercamiento. Notan diferencia, antes no habían venido de la embajada a la comunidad.

Algunas cifras del Informe Mundial sobre Desarrollo Humano del 2009 evidencian diferencias entre los dos países en el tema de inmigración. Por ejemplo, aunque la cantidad absoluta de inmigrantes que reciben ambos países es muy similar, los porcentajes de la población total resultan significativamente distintos: para El Salvador el porcentaje de población inmigrante no llega ni al 1 %, mientras que para Belice es cercano al 15 %. Aunque ambos países poseen tasas de emigración similares, las tasas de inmigración marcan diferencias. Las cifras refuerzan lo expresado sobre las condiciones de seguridad; así, en El Salvador durante el año 2007, se reportan 6000 personas desplazadas víctimas de la violencia y un total de 18 600 personas en espera de la aprobación del estatus de asilado, mientras que en Belice estas dos categorías reportan cero personas. La tranquilidad de caminar por las calles sin preocuparse por ser víctima de la violencia y la posibilidad de dejar

Cuadro 1
Cifras seleccionadas sobre Desplazamiento Humano

	Belice		El Salvador	
	1990	30.4	47.4	
Total de inmigrantes (miles)	2005	40.6	35.9	
	2010*	46.8	40.5	
	Tasa de crecimiento anual (%) (1960-2005)	3.7	0.1	
Porcentaje de la población 2005 (%)	14.4	0.6		
Porcentaje de la población 2009 (%)**				
Proporción de mujeres 2005 (%)	50.5	52.8		
Tasa de emigración (%) 2000-2002	16.5	14.3		
Tasa de desplazamiento internacional (%)	27.4	14.6		
Total de personas desplazadas por conflicto e inseguridad (miles) 2007	0	6.0		
Total de personas en busca de asilo (casos pendientes) (miles) 2007	0	18.6		

* Las proyecciones se basan en tendencias a largo plazo y podrían no predecir con exactitud los efectos de fluctuaciones inesperadas de corto plazo como la crisis económica de 2009.

** El porcentaje se ha calculado con la proyección del 2010 y la población oficial del 2009. Por lo mismo los porcentajes obtenidos son meras diferencias, y su comparación debe ser manejada con prudencia.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2009. PNUD